

ARNOLDO ZABDIEL GARZA URTIAGA



Reseña y análisis de la película “**Tiempos modernos**” de **Charles Chaplin**

BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

RESEÑA Y ANÁLISIS DE LA PELÍCULA “TIEMPOS MODERNOS” DE CHARLES CHAPLIN

Arnoldo Zabdiel Garza Urtiaga

orcid.org/0000-0003-0655-7881

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Edición y corrección de estilo:

Valeria Padilla Yeverino

Maquetador:

Alfonso André Quintero Gómez

Copyright:



© 2022, Garza Urtiaga Arnoldo Zabdiel. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 16 de mayo de 2022

Aceptación: 21 de julio de 2022

Email:

arnoldozurtiaga@gmail.com

RESEÑA Y ANÁLISIS DE LA PELÍCULA "TIEMPOS MODERNOS" DE CHARLES CHAPLIN

REVIEW AND ANALYSIS OF THE FILM "MODERN TIMES" BY CHARLES CHAPLIN

Arnoldo Zabdiel Garza Uriaga

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

RESUMEN:

Lo que se presenta a continuación, es un modesto análisis -a manera de reseña- de una película cuyo visionado, considero que podría ser de gran provecho e interés para cualquier persona, especialmente dados los tiempos que corren. "Tiempos modernos" es a mi parecer una de las obras más emblemáticas e interesantes de Chaplin, pues hasta le valió -en cierto grado- la acusación de comunista por parte del gobierno estadounidense. En este texto se desglosará la obra en cuestión, a la par que se compararán las situaciones planteadas en el metraje con la realidad del mundo occidental en ese momento histórico, para entender finalmente cuales son las implicaciones y la crítica que Chaplin planteaba hacer sobre el mundo moderno.

PALABRAS CLAVE:

Revolución industrial; explotación laboral; derechos del trabajador; deshumanización; línea de producción; modernidad.

ABSTRACT:

What is presented below is a modest analysis -in the form of a review- of a film whose viewing, I consider, could be of great benefit and interest to anyone, especially given the times. "Modern Times" is, in my opinion, one of Chaplin's most emblematic and interesting works, since it even earned him - to a certain degree - the accusation of being a communist by the US government. In this text, the work in question will be broken down, while the situations raised in the footage will be compared with the reality of the Western world at that historical moment, to finally understand what are the implications and the criticism that Chaplin proposed to make about the modern world.

KEYWORDS:

Industrial revolution; labor exploitation; labor rights; dehumanization; production line; modernity.

RESEÑA Y ANÁLISIS DE LA PELÍCULA “TIEMPOS MODERNOS” DE CHARLES CHAPLIN



Desde finales de 1800, comenzó en Inglaterra el proceso que hoy en día se conoce como la Primera Revolución Industrial.

Esto sucedió gracias a las nuevas ideas económicas capitalistas que germinaron en Inglaterra durante ese mismo siglo, principalmente las de Adam Smith expresadas en su libro “la riqueza de las naciones”. Dichas ideas proponían, entre otras cosas, que los objetos por sí solos no tenían valor, sino que este valor era determinado por la cantidad de personas que necesitaran este objeto, de esta forma surgió la idea de producir en mayores cantidades productos que la gente precisara, principalmente ropa en un inicio. No obstante, eso con personas era tardado y costoso, por lo que los empresarios terminaron optando por intentar reemplazar el trabajo humano lo más posible por uno mecánico, así se incorporaría a la fuerza de trabajo el principio clásico de la máquina de vapor, máquina que sería luego incorporada a toda clase de sistemas, trayendo adelantos tecnológicos nunca antes vistos, y que por lo mismo acarrearían todo tipo de consecuencias, muchas de ellas muy en detrimento de la salud de las personas. Para cuando Charles Chaplin filmó “Tiempos

Modernos” esto siendo en 1936, la primera etapa de la Revolución Industrial ya había sido bien rebasada por una segunda, caracterizada no solo por el cambio de la energía que se usaba para potenciar las máquinas, sino también por la filosofía mediante la cual esto se hacía. Si bien las ideas originales de la revolución surgieron en Inglaterra, serían los Estados Unidos quienes continuarían construyendo las ideas que cimentarían las nuevas formas de producción, en concreto tendría gran importancia el pensamiento de Frederick Taylor, quien establecía la división sistemática de las tareas que se debían realizar para crear cualquier producto, en un sistema que se conocería como Taylorismo.

Poco después, Henry Ford implementaría un sistema de trabajo similar en líneas de producción, donde cada empleado debía realizar una única y repetitiva acción cientos de veces al día en un tiempo límite, sistema que podría ser resumido en una frase del propio Ford que dicta “Nada es particularmente difícil, si se divide en pequeñas tareas” idea que es cierta, pero que también llevada al extremo, nos lleva a los “Tiempos Modernos”.

La película empieza justamente haciendo una referencia y crítica directa a estos conceptos anteriormente mencionados, mostrando como un reloj avanza deprisa al mismo tiempo que una multitud de trabajadores estadounidenses se amontonan en el transporte público de una manera que es directamente comparable a las ovejas de un rebaño siguiendo a su pastor, o quizá yendo al matadero sin saberlo. Continuando con esta idea, vemos la fábrica donde trabaja el personaje que interpreta Chaplin, con un jefe que es un súper empresario que solo le interesa la producción a toda costa y que no tiene ninguna clase de empatía por sus trabajadores, al grado de que usa la tecnología para darse una oficina muy moderna que le permite controlar cada aspecto de su fábrica, en donde trabajan arduamente los empleados sometidos -por el contrario-, a la peor cara del progreso técnico: las deshumanizantes líneas de producción.

Aquí se ve por primera vez a Chaplin, siendo un trabajador más entre cientos, dedicado a una única repetitiva e inútil acción, la cual es solamente apretar tuercas que van sujetas a un trozo de metal en una cinta transportadora, labor que ni siquiera realiza por completo, pues quienes están tras de él en la línea terminan de hacer el proceso de ajustarlas, criticando así una realidad que se había juzgado desde los inicios de este modo de producción; el cómo el trabajador nunca tiene el gusto de poder sentir que ha logrado nada, pues lo único que hace es convertirse en un autómatas que no construye cosas, sino que hace una única acción miles de veces.

A esto hay que sumarle que, al ser una línea de producción, las piezas se mueven a

gran velocidad, por lo que no hay tiempo apenas para pensar, o descansar, solo hay tiempo para apretar una y otra vez más y más tuercas, y encima para empeorar esto, el jefe cómodamente desde su oficina, ordena que se aumente la velocidad de las líneas constantemente para seguir siendo más y más competitivo en el mercado, sin pensar que por supuesto esto es perjudicial para sus empleados.

En medio de esta introducción aparece una escena que me parece muy fuerte, porque sigue siendo actual; en esta Chaplin decide tomar un pequeño descanso para ir al baño, sin embargo este descanso está sumamente regulado por la administración del jefe, al grado de tener que registrar su entrada y salida del baño, como si estuviera registrando su entrada y salida del empleo. Apenas entra al baño, decide descansar un momento sentándose y fumando un cigarrillo, imagen que por cierto muestra la dependencia a narcóticos que desarrollan muchos trabajadores mal asalariados aún hoy en día, para aguantar las pésimas condiciones de trabajo. Pero el problema no acaba ahí, pues el jefe -al más puro estilo del gran hermano- aparece en una suerte de telepantalla en el baño para ordenarle a Chaplin que no pierda tiempo y que se ponga a trabajar de nuevo, cosa que podría parecer como una simple parodia de las condiciones de trabajo en los Estados Unidos de la gran depresión, pero que realmente hay registro que sigue pasando hasta nuestros días, con corporaciones gigantescas limitando a sus empleados los permisos de ir al baño, o hasta obligándoles a usar pañal.

Esto último también va a ligado a lo que sigue en el filme, pues unos científicos llegan directamente con el jefe para mostrarle un nuevo invento que promete ahorrarle bastante tiempo en su producción. Cabe destacar que estos científicos se muestran tan deshumanizados como la máquina que venden, pues ni siquiera explican ellos lo que hace la máquina, sino que usan una grabadora para mostrar las maravillas de su máquina de alimentación automática, la cual busca alimentar rápidamente a los trabajadores para evitar que estos tengan descansos. Por suerte, tal idea resulta ser un claro fracaso y el jefe la rechaza, pero no porque represente claramente un peligro para la salud física y mental de sus empleados, sino porque después de todo falla en su objetivo de alimentarlos mientras trabajan.

Aun así, esto no evita que Chaplin termine sufriendo un colapso nervioso por las inhumanas condiciones en las que trabaja, lo que hace que empiece a causar destrozos por toda la fábrica y los alrededores. Se debe destacar que, aquí los empleados lejos de darse cuenta de que trabajan para un jefe absolutista que los está haciendo enloquecer, prefieren cargar toda la culpa al individuo que fue destruido mentalmente por el sistema, de igual forma que lo hace el propio estado que se ve con la autoridad de poder criminalizar a un individuo que claramente ha sido maltratado por el sistema que ellos mismos promueven. Por eso, finalmente es un trabajador y un policía quienes fuerzan a Chaplin a entrar a la furgoneta que pertenece al hospital psiquiátrico.

De este hospital Chaplin sale cuerdo una vez más, pero por supuesto sin empleo,

de nuevo criticando a las condiciones de trabajo sin prestaciones a las que se sometía y hasta cierto punto se sigue sometiendo a los trabajadores, pues es un acto verdaderamente descarado que los industriales activamente participen en la creación de un sistema que destruye a sus empleados, pero que no se hace responsable por los daños que causa.

Lo que sigue es una escena muy interesante pues es la forma en como Chaplin representa su ideología, ya que este y el gobierno de los Estados Unidos habían tenido muchos roces, esto provocado por el alto contenido crítico y satírico al sistema estadounidense que podían llegar a tener las películas de Chaplin. Sus filmes empezaron a ser considerados como subversivos y pro comunistas, aun cuando el mismo Chaplin años antes había participado en películas que defendían aspectos del gobierno estadounidense, como la venta de bonos de guerra, eso sin mencionar que después también criticaría a los regímenes enemigos del estadounidense, como lo hizo en “El gran dictador”. Pese a esto, el gobierno no dudó en cargar toda la responsabilidad del auge de las ideas socialistas en Estados Unidos, no en la forma en como explotaban a su propia gente -a tal punto que podían verse más atraídos por las imágenes e ideas de un régimen lejano, que decía defender a los trabajadores-, sino en un cineasta que había cometido el terrible crimen, no de ser comunista, sino de tener empatía por los trabajadores. Así poéticamente Chaplin es mandado a la cárcel por accidentalmente sostener una bandera roja en una manifestación por los derechos de los trabajadores, pues a este punto el estado funciona en sí mismo como una fábrica

inhumana, en la que siempre resulta más barato y fácil excluir a las piezas que no le sirven, que intentar reparar los defectos de su propia estructura que crean esas piezas en primer lugar.

Luego de esto se presenta al otro personaje principal de la película, a la que se refieren como una “gamín”, término que describe a una persona sin empleo que subsiste robando por comida, y que es una de las principales características de esta joven mujer que debe cuidar a sus dos hermanas menores, mientras que su viejo padre intenta inútilmente encontrar un empleo en cualquier lugar posible. Dicha acción bastante honrada, al final no le terminará trayendo la felicidad que tanto busca llevar a sus hijas, sino una muerte abrupta en la que la autoridad no encontrara ningún culpable, pues claramente este hombre no era una persona lo suficientemente importante ni para las empresas ni para el estado. Esto desencadenará una serie de acontecimientos que terminará haciendo que los caminos de ella y Chaplin se unan y queden permanentemente sellados por el resto de la película, al ser dos sujetos que lo único que han conocido del Estado, la sociedad y las empresas es el maltrato y la persecución provocada por las condiciones que estos mismos causan.

En esta parte media de la película la pareja trabajará junta con el único objetivo de conseguir un hogar en el que vivir felizmente. Mientras lo hacen, criticarán directamente distintos aspectos de la forma de vida estadounidense al toparse con una pareja y casa idílicas, típicas de las ideas más propagandísticas del sueño americano, vida con la que solo pueden brevemente fantasear

con tener, pues en la realidad el estado se encarga de que los parias sociales nunca tengan ni siquiera esperanzas de algún día vivir con un mínimo de dignidad, esto representado en como la fantasía de Chaplin termina abruptamente cuando llega un policía a echarlos del lugar donde están.

Más tarde, Chaplin consigue un empleo de guardia nocturno en un centro comercial, lugar que resulta paradisiaco, pues en el pueden tener cierto grado de acceso a los objetos que normalmente tendrían que conseguir mediante la explotación de sus cuerpos y mentes; es por eso mismo que este lugar es el blanco perfecto para un grupo de asaltantes que resultan ser desempleados hambrientos, víctimas del desempleo masivo de la gran depresión. La película hace mucho énfasis en que son las terribles condiciones de vida y de trabajo los que provocan la criminalidad, que luego es duramente castigada por el estado, quien no sabe hacer más que encerrar temporalmente a los criminales en prisiones, muchas veces aún a sabiendas que esto no ayudará de ninguna forma a evitar que se cometan más crímenes después, cosa que de nuevo le ocurre a Chaplin, una vez que la responsabilidad del robo cae injustamente sobre él.

A partir de aquí parece que la suerte cambia un poco a favor de la pareja, pues la chica logra conseguir un destatalado hogar, y las fábricas vuelven a abrir permitiéndole a Chaplin conseguir un empleo. Esto no dura mucho, pues las todavía horribles condiciones de trabajo hacen que los trabajadores organicen una huelga, en la que nuevamente Chaplin es encarcelado sin preguntas, ni juicio. Pese a esto, la chica consigue un empleo

como bailarina en un restaurante de lujo, mismo en el que después convence al gerente de integrar a Chaplin como mesero y cantante a la vez, lo que es tanto una crítica a los estándares, muchas veces imposibles de cumplir en ciertos establecimientos para sus empleados, pues bien podría el gerente contratar a cantantes y meseros, pero en su lugar prefiere tener meseros que a la vez canten. Esto es, al mismo tiempo, una crítica del propio Chaplin al cine y a cómo estaba recibiendo mucha presión para que sus películas finalmente dieran el salto del cine mudo al sonoro, crítica a la que responde cantando una canción en un lenguaje inexistente, que es hasta cierto punto entendible gracias a sus constantes gestos y al contexto de la escena, demostrando su punto de que él no necesitaba voces para transmitir mensajes.

Pese a esto, de una forma bastante cruel e irónica, la policía está buscando la chica por el delito de vagancia, delito claramente absurdo, pues para empezar el estado ni se esforzó en intentar darle una resolución al homicidio del padre de la chica, pero está dispuesto a llegar hasta las últimas consecuencias para detener a una tipa que ha robado por hambre y que pese a todo, se ha esforzado por llevar una vida más honrada. Y de manera similar a la estructura de la mayoría de escenas de la película, es la autoridad estatal la que se encarga de estropear las fantasías de ser parte de la sociedad, por parte de nuestros protagonistas, quienes se dan a la fuga una última vez.

Ya lejos de la misma ciudad, y aunque todo ha salido claramente mal, Chaplin aún ñ intenta consolar a la chica, diciéndole que

encontrarán la forma de salir adelante, y que todo estará bien, pues pese a todo esto, lo único que le queda a la gente en general es afrontar los problemas e intentar salir adelante pese a las adversidades - que las más de las veces probablemente superen al individuo-. Pese a ser un final esperanzador, está claro que este no implica realmente que las cosas estarán bien, pues tal y como las cosas fallaron ya una vez con ellos, lo podrán hacer eventualmente en un futuro, y aun así no les quedará más que resignarse y seguir intentando y fracasando una y otra vez.

Ahora con la historia de la película de lado y a modo de conclusión, me gustaría decir que los sistemas de producción en la actualidad tienen un claro problema, y eso es que se aplican a humanos, ideas y parámetros completamente inhumanos; la eficiencia y rapidez como fetiche, como objetivo último a perseguir por las empresas, que luego reeditúan con sus impuestos grandes porciones de dinero al gobierno que solo se dedica a servir las y hacerlas más poderosas, es una situación que podría mejorar, pero que pocos están dispuestos a llevar a cabo. Esto debido a que implicaría perder un poco, implicaría cambiar, y en un juego en donde solo puede haber ganadores y el cambio implica la probabilidad de perder, se desecha cualquier idea que intente atentar contra lo ya conocido y establecido.

Bastaría con que las empresas dieran condiciones de empleo más justas a sus trabajadores, es decir, si es por dinero o producción tienen lo suficiente, pero no lo hacen porque la gran mayoría sigue, de una forma fanática y enfermiza, la simple idea de la máxima producción con el mínimo gasto, y

esta simple idea está poniendo en peligro muchos de los aspectos de la vida humana en general. Respecto al trabajo, este sistema sigue causando desempleo masivo a consecuencia de la rápida automatización de trabajos con la ayuda de máquinas y robots, lo que lleva a que una gran cantidad de la población tenga que vivir o mantenida por el estado, o trabajando en empleos mal pagados y muchas veces inútiles que simplemente se encarguen de darle una falsa sensación de ser alguien útil, pues constantemente la sociedad les recuerda que su vida no tiene valor per se, sino que deben hacer este valor trabajando y consumiendo. Quizá la automatización -cada vez a mayor escala- del trabajo no necesite ser forzosamente algo malo, lo que pasa es que de nuevo, estamos experimentando cambios tan rápidos que la sociedad no tiene tiempo de adaptarse a ellos, lo que provoca que intentemos razonar problemas de hoy con ideas que hace décadas ya se han puesto en duda. Aun así, no todo está perdido, puede que las soluciones sean complicadas, pero es lo que nos toca hacer como humanidad, intentando generar mayor comunicación directa entre la sociedad, los gobernantes y los grupos empresarios, para intentar generar nuevas ideas y reformular las ya existentes, en pos de la dignidad humana y la salud ambiental del planeta.

REFERENCIAS:

Chaplin, Charles. Tiempos Modernos. Estados Unidos: Charles Chaplin Productions, 1936. 89 min.